



Adriana y Liberto, Liberto y Adriana, los componentes de este tándem vital no han dejado de pedalear juntos desde que se conocieron y se enamoraron siendo aún alumnos en el madrileño estudio de Juan Carlos Corazza. Desde entonces, su forma de ver el mundo y afrontar la profesión se fundió en un mismo compromiso con la realidad que les rodea en su búsqueda de la felicidad.

Escritora, actriz, guionista y directora, Adriana Davidova (Sofía, Bulgaria, 1975) nació en el tardo comunismo búlgaro pero por el trabajo periodístico de su padre como corresponsal pronto llegó a España, la tierra de sus ancestros, donde pudo encontrarse con sus raíces sefardíes. La sensibilidad humana y cultural con la que fue educada configuró el mejor terreno para abonar una creatividad innata que hizo que desde muy niña tuviera clara su vocación.

Autora de libros como *Hacer el amor a un Ángel*, *El deseo*, *Voces de Mujer* o *La Hembra Apócrifa*, de sus textos el mismo Mario Benedetti llegó a decir: «Davidova otorga credibilidad a situaciones casi inverosímiles... Tan extraño como cautivante». Para Clara Janés «la escritura de Adriana Davidova es un milagro. ¿Cómo explicar, si no, la perfección formal, la gran belleza y la sabiduría que encierran sus conceptos?». Traducidos a varios idiomas, los poemas de Davidova han sido publicados en numerosas antologías. En el campo de la dirección Adriana ha dirigido los cortometrajes *Piezas* y *Ángeles*. Como actriz, acaba de concluir como protagonista el rodaje del largometraje *Jump*, dirigido por su marido, con el que también trabajó en otros títulos como *Síndrome*, de la que fue guionista. En esa otra

faceta, ha escrito varios guiones para cine premiados en Los Ángeles Film Festival, el Festival de Málaga, la Berlinale... A sus colaboraciones en revistas y medios digitales hay que sumarle su arte con el lápiz. Los dibujos de Adriana han ilustrado la portada del libro *Soñar en Acción* (Autor), la portada de la banda sonora original de *Síndrome* (Karonte), la portada del libro *La Hembra Apócrifa* (Huerga y Fierro ed.) y gran parte de sus artículos de la serie *Alicia en la Realidad*.

A Francisco Liberto Rabal Cerezales (Roma, Italia, 1975) le precede una saga familiar de artistas junto a los que pudo escudriñar las luces y las sombras de este mundo. Es hijo del cineasta Benito Rabal y de Silvia Cerezales Laforet y nieto de los actores Francisco Rabal y Asunción Balaguer y de la escritora Carmen Laforet y el periodista Manuel Cerezales. De ellos ha aprendido, y aún lo sigue haciendo, no solo sobre la profesión sino sobre la vida. Pese al peso de unos apellidos, Liberto decidió escribir su historia con impronta propia.

De niño, a comienzos de los 80, trabajó ya junto a grandes directores como Mario Camus en *Los santos inocentes*, protagonizada por su abuelo Paco. También fue rostro infantil en *El hermano bastardo de Dios*, dirigida por su padre. Su carrera como actor adulto comenzó en 1996, con títulos como *Más que amor, frenesí*, de Alfonso Albacete y Miguel Bardem; *Pon un hombre en tu vida*, de Eva Lesmes; y *El tiempo de la felicidad*, de Manuel Iborra. En 1997 protagonizó *Tranvía a la Malvarrosa* a las órdenes de José Luis García Sánchez, película por la que fue nominado al Premio Goya como actor revelación. Por esa época, Pedro Almodóvar le eligió para el papel principal de *Carne trémula*. Ha protagonizado también varias películas en Italia (*Mare Largo*, *Cefalonia*); Francia (*Tangos volés*) o Cuba (*Las noches de Constantinopla*). Son numerosos así mismo sus trabajos en teatro (*Don Juan Tenorio*, *Queridos poetas*, *Una Vida Robada...*) o en televisión (*A las once en casa*, *Amar en tiempos revueltos...*)

Detrás de la cámara, ha dirigido el largometraje *Síndrome* y los cortometrajes *Las noches Vacías*, *Huellas* y *Para ti*. Su último largometraje, *Jump*, se encuentra en fase de post producción. Es también autor del libro *Soñar en acción* (Autor, 2008). En 2014 dirigió junto a Adriana Davidova el recital *La Hembra Apócrifa* con poemas su mujer. Con ella se ha subido ahora a los escenarios para tocar los corazones con *Hacia el amor* una obra de teatro sobre textos de Ingmar Bergman en versión de Adriana Davidova, dirigida por José Carlos Plaza y que ha contado con el respaldo y aprobación de la Fundación Bergman que preserva el legado del autor. */